

reinterpretar esta categoría o incluso superarla, sin otorgarle especial significado teológico, de manera que se eviten inoportunas discriminaciones en el Pueblo de Dios.

La autora hace una decidida defensa del concepto de «especial consagración». Reconoce la necesidad de entenderla, sin embargo, en un contexto de comunión, en el que las diversas vocaciones cristianas se complementan para dar razón de la insondable riqueza del misterio de Cristo y de su Iglesia: las vocaciones a la vida laical, al ministerio ordenado, a la vida consagrada. Es una «consagración» basada en la originaria consagración bautismal, diferente de ella por cuanto se origina en un carisma particular, que se expresa en los tres votos, y que sitúa en una nueva relación con Cristo y por ello también en su posición en la Iglesia y en el mundo.

José Ramón Villar

PASTORAL Y CATEQUESIS

Francisco Javier CALVO GUINDA, *Homilética*, Biblioteca de autores cristianos («Sapientia Fidei»), Madrid 2003, 246 pp., 15 x 22, ISBN 84-7914-635-4.

Este manual viene a llenar un hueco que se dejaba sentir desde hace años en la literatura en español sobre materias pastorales. Se dirige tanto a estudiantes de teología como a sacerdotes inmersos en el ministerio pastoral. Después de presentar las diversas tendencias de la homilética durante el siglo XX y remontarse a los principales jalones de su desarrollo histórico (introducción), el libro dedica su primera parte a la preparación de la predicación (escucha de la Palabra de Dios y de la comunidad, actualización de los textos, papel del pre-

dicador, finalidad y subsidios de la predicación, lenguaje y guión). La segunda parte se ocupa de las fuentes de la predicación y sus diversos tipos (la homilía y la predicación circunstancial en bautizos, bodas, funerales, etc.), para terminar con un último capítulo sobre la predicación como proceso comunicativo.

La predicación es una tarea de particular responsabilidad y relevancia. Cada sacerdote llega o puede llegar a muchas personas cuyo alimento espiritual no es otro que la homilía semanal. El predicador debe ser capaz de comunicar la Palabra de Dios, contenida fundamentalmente en la Escritura, a una comunidad cristiana situada en el mundo. La predicación es un espejo donde se mira el cristiano, primero el predicador mismo. Éste ha de poner en juego su preparación intelectual, pastoral, humana y espiritual; debe precisar el objetivo concreto que se propone en cada ocasión y subrayarlo convenientemente, utilizar un lenguaje adecuado a su auditorio, alejarse de una «jerga eclesial», ser lo más concreto posible, saber conjugar la narración, la experiencia y las imágenes.

El libro contiene muchos consejos aprovechables. Queda claro que sin la ciencia conveniente el predicador no puede realizar bien su función. Algunas mejoras o formulaciones menos felices podrían introducirse: subrayar más la necesidad de una intensa vida espiritual en el predicador, pues nadie da lo que no tiene; distinguir mejor entre apostolado de los laicos y predicación; sustituir la terminología «homilía política» para expresar una predicación que impulse al compromiso por la justicia. En todo caso, el libro contribuirá sin duda a promover las actitudes que corresponden a un predicador.

Ramiro Pellitero

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.